

El teatro es una carrera de fondo

Abel González Melo, considerado el dramaturgo cubano joven más reconocido internacionalmente, dialoga con *Escambray* sobre el presente y futuro de su obra

Lisandra Gómez Guerra

I

Zuleidy, una arquitecta guantanamera experta en vivir en los recodos más oscuros de La Habana, irrumpió por la rampa del cine capitalino El Mégano. El movimiento de sus caderas delata prisa. Al chocar su mirada con la fría mirada de El Ruso se le pone el miedo a flor de piel. Comienza un calvario desenfrenado, donde la muerte, el sexo por dinero, el tráfico de drogas y hechos violentos edifican la obra *Talco*, nacida de Abel González Melo.

“Siempre me interesó escribir. Es un arma de combate muy poderosa. Vengo de una familia de letras y la dramaturgia me conecta con lo esencial del ser humano, con el comportamiento en presente, con estar ahí siempre para el otro, en tratar de entenderlo, escucharlo y en que las palabras den un sentido a la vida”, refiere quien con solo 37 años se ha llevado las palmas en el panorama nacional e internacional de las artes escénicas.

¿Qué debe tener un colectivo teatral para que te sientas a gusto cuando llevan a escena tus obras?

Lo primero es el rigor en su trabajo. Que tengan conciencia de que están trabajando sobre un material contemporáneo y que podamos dialogar en este aspecto. De esa forma, podremos entender cómo el texto se conecta con la realidad que vivimos porque el teatro necesita anclaje en lo real. Me urge encontrar ese diálogo fértil, provechoso e inquietante.

Has sido considerado como el dramaturgo cubano joven más reconocido fuera de las fronteras cubanas. ¿Suerte, casualidad o premio al talento?

El teatro es una carrera de fondo. Uno siempre está empezando. Cuando iniciamos un proyecto teatral nunca sabemos cómo vamos a terminar. Por eso, los premios, las publicaciones y los estrenos me sirven poco para evitar los temores. Uno cree que está en un camino y de pronto regresa a cero para tener que inventarlo todo para el próximo espectáculo. Me ayuda en el sentido de la humanidad que despierta en mí la experiencia del teatro. Quisiera que mi teatro fuera cada vez más humano y, en ese sentido, el recorrido de mis obras es muy importante.

¿Cómo logras escribir textos que transpiran una Habana muy interna y que al unísono se aplanan con naturalidad en otro contexto, por lo que el público internacional los hace suyos?

Adentrándome en la particularidad de la vida del cubano y encontrando en ello una raíz universal. La base es combinar ambos extremos, que se tienda un arco entre el universo propio y una aspiración esencialmente humana. En definitiva, nos lastima lo mismo como seres humanos, hayamos nacido aquí o en otro sitio.

II

Lucía, una prostituta de 17 años, anhela junto a su amor y en complacencia con su familia llegar 90 millas al norte de Cuba. Para ello, apuesta por todo lo que tiene a su alrededor, incluso recursos que desgarran su mundo interior. *Nevada* no solo es el sitio de sus sueños, sino el pretexto perfecto encontrado por Abel González Melo para volver a la escena grande y acaparar otras ovaciones.

Cuando estás frente a la pantalla de la computadora, ¿qué no le puede faltar a tus obras?

Escucharme constantemente. Cuando son personajes de teatro escribo en voz alta y eso me da un matiz muy importante. Es como si me oyera a mí mismo resonar en las múltiples voces de los personajes y ahí es que empiezo a vislumbrar si es un material dramático posible.

¿Por qué el tema sexual de una forma descarnada regresa una y otra vez a tus escenas?

La sexualidad es el principio de la humanidad. Nacemos porque somos seres sexuales y me gustaría que fuera algo muy natural en las texturas dramáticas como lo es



El dramaturgo presenta por estos días en La Habana su nueva obra *Sistema*, con Argos Teatro.

el dinero o el hallazgo de la felicidad. La sexualidad es un motor de la vida y así me gusta tratarlo, quitándole solemnidad y dándole carácter central del desarrollo humano.

La muerte y la marginalidad urbana también son temas recurrentes. ¿Por qué con tanta vida por disfrutar?

La muerte es como un extremo y desde mi posición la miro y trato de encontrarla como negocio con el miedo. En general, la marginalidad tiene que ver con mi lucha contra lo obvio: lo que vemos, lo central, lo que está cuando se camina por la calle y la marginalidad tanto arriba como hacia abajo; tanto la de los ricos como de los pobres es mucho más atractiva porque descubres cosas que habitualmente no se ven.

Si te pidiera que salvaras una de tus obras...

No puedo abandonar *Chamaco*. Es la obra que escribí con todo el dolor de la terrible muerte de mi padre hace ya muchos años. Desde entonces he creído que él desde algún punto me ilumina. Eso le imprime el don por el que tantas personas a través de ella han podido encontrar realidades, sueños, anhelos y los han hecho propios.

III

Karel Darín y Miguel Depás deslizan con agilidad las fichas por el tablero de ajedrez. Poco a poco, la esquina del parque toma temperatura. El primero no repara en su postura de cazador. Es demasiado rápido. La sangre de su rival en el juego le mancha la camisa. Un hecho que *Chamaco* desnuda para que las interrogantes de Abel González Melo sobre una sociedad vigilada y marginal, desde una mirada humanística, completen un conjunto que de la mano con *Talco* y *Nevada* conformen *Fugas de invierno*. *Trilogía de La Habana clásica*.

¿Satisfecho con la versión cinematográfica de Chamaco?

Juan Carlos Cremata trabajó con gran parte de los actores que estrenaron esa obra en el Teatro Nacional, bajo la dirección de Carlos Celdrán y Argos Teatro. Juntos escribimos el guion. La historia cinematográfica es muy fiel a la obra. Tengo el orgullo de que haya primeros actores en ese elenco como Luis Alberto García, Aramis Delgado, Alina Rodríguez y quienes habían estrenado con Celdrán: Laura Ramos, Caleb Casas, Fidel Betancourt y Pancho García.

Llegas ahora a Fomento, donde Agón Teatro, exponente del movimiento de artistas aficionados, se atrevió a montar esa obra multipremiada dentro y fuera de la isla, siempre por grupos profesionales. ¿Qué encontraste en tu visita?

Lo primero que me sedujo fue el riesgo que estaban corriendo Kiusbell y sus actores en hacer esta propuesta. Luego también la pasión que le están poniendo en la capital del teatro aficionado de este país que es Fomento y la vida que se respira detrás de sus trabajos de interpretación y de la reacción del público. Por último, y lo más importante, me llamó la atención el valor que esa historia puede cobrar en un pueblo, cómo son esos seres humanos, cómo inciden en la sociedad fomentense y cómo eso tiene una retroalimentación de los actores con sus realidades. Me emocionó mucho y espero que no sea la última vez que trabajemos juntos.

¿Cómo evalúas la salud del teatro cubano, desde tu mirada más alejada, al residir fuera de Cuba?

Poder salir y regresar de Cuba me permite ser un espectador mucho más orgánico y coherente con el teatro de mi país. Me gusta que siempre esté en crisis. Es algo que define el oficio del teatro y me complace que estemos los cubanos, día a día, inventando los nuevos modos de conectar con el presente de hablar de lo que nos duele, de las aspiraciones, del futuro. Siempre estamos agonizando y a la vez gozando con el teatro que hacemos.

Taguasco ya tiene Casa de Cultura

Una restauración capital al inmueble con un estado deplorable durante 17 años permite que hoy exhiba una imagen renovada

El grupo musical Órbita V, uno de los exponentes del movimiento de artistas aficionados del municipio de Taguasco, aún no puede crear las condiciones constructivas que posee su máxima guarida, testigo a partir de ahora de su crecimiento profesional. Y es que tras 17 años con un estado deplorable, en el mismísimo corazón de la ciudad cabecera de ese municipio se erige con lozanía la Casa de Cultura Almira Campos Brito.

Paredes resanadas, pintura fresca de color verde, marquetería nueva, baños azulejados, un escenario amplísimo y aulas confirman las nuevas potencialidades de la institución, resurgida de sus propias cenizas, cual ave fénix, gracias a las inversiones realizadas con el aporte del presupuesto de las direcciones de Cultura y arte municipal y provincial, así como por el financiamiento llegado de las manos del Gobierno de ese municipio con el empleo de la contribución territorial para el desarrollo local.

De acuerdo con Gisela Hernández Martínez, directora del centro, con la apertura del inmueble se cumple con una añoranza del pueblo de Taguasco y de esa forma se fortalece el trabajo del movimiento de artistas aficionados.

“Se acondicionaron espacios para la realización de los talleres que imparten nuestros nueve instructores de arte. Antes debían hacerlo en las escuelas y ahora pasadas las 4:00 p.m. se programarán los horarios para que todo el que desee insertarse al mundo artístico lo haga”, añadió.

Además de cumplir con su principal objeto social: la formación del movimiento de artistas aficionados, la Casa de Cultura Almira Campos Brito será sede de otras actividades.

“Queremos aprovechar que la wifi instalada al frente llega hasta nuestro patio para atrapar a las nuevas generaciones y así proponerles acciones culturales con calidad. No podemos dejar escapar esa potencialidad. Incluso, visitaremos localidades cercanas para llevar el quehacer de nuestros instructores a aquellas personas que no pueden o no se motivan a llegarse hasta aquí”, añadió.

Como sucede en la mayoría de los centros culturales, la Casa de Cultura de Taguasco cuenta con un discreto número de instrumentos para impartir los talleres.

“Tenemos una guitarra y un piano que necesitamos arreglar. Afortunadamente, nos enviaron con la reconstrucción dos televisores modernos y mientras mejoramos en ese sentido debemos intercambiar como hasta ahora los recursos pertenecientes al sector educacional”, dijo.

Igualmente, Hernández Martínez reconoció que sin la colaboración de su colectivo de trabajo no hubiese sido posible culminar las intensas jornadas de labor.

“En un futuro ampliaremos en la segunda planta otros locales para ganar en condiciones y todo ello revertirlo en la madurez de nuestro movimiento de artistas aficionados”, explicó.

La nueva imagen de la Casa de Cultura Almira Campos Brito, nombre asumido en el año 1999 a fin de honrar a una artista y pedagoga en la identidad musical de Taguasco, agasajó el aniversario 64 de los aniversarios de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

“El reto es cuidarla y hacer de esta institución una verdadera joya cultural”, concluyó su máxima directiva. (L. G. G.)



La institución regresa con un adecuado confort. /Foto: Vicente Brito